



BILL BROWDER

Notificación roja

CAPITÁN SWING, 22 €

► A través de su fondo de inversión, el financiero Bill Browder fue un gran aliado de Putin en sus primeros años en el Kremlin. Pero, cuando la oligarquía rusa decidió hacerse con las sociedades de Browder, Putin se volvió contra él y le expulsó de Rusia. En 2007, las autoridades rusas ocuparon las oficinas de Browder en Moscú e incautaron 230 millones de dólares. Tras investigar el incidente, el abogado de Browder, Serguéi Magnitsky, descubrió toda una red de empresas criminales, pero fue detenido, encerrado y asesinado en prisión.



El viaje en tren evoca toda la metáfora del viaje de la vida. LA OPINIÓN

Litoral se sube al tren de un viaje romántico

La revista *Litoral* dedica su último número al tren y a evocar toda la fascinación que este medio ha ejercido en la literatura

Revistas

POR JAVIER GARCIA RECIO

■ En su último número la revista *Litoral* se sube al tren y lo hace llevando de compañeros de viajes a ilustres escritores como Vila Matas, José María Merino, Miguel Hernández o Jorge Luis Borges. Es por ello un viaje literario, gracias a la fascinación que el tren siempre ejerció sobre la literatura. Tras los números dedicados a los barcos y posteriormente a los aviones, *Litoral* completa su trilogía viajera subiéndose al tren, el medio de transporte romántico por antonomasia, por esa metáfora omnímoda que el viaje en ferrocarril sugiere y aporta a la imaginación del artista. Nada mas alegórico, nada más sugerente, nada mas presto a la metáfora sutil y a la belleza que emana de las palabras que el simbolismo del tren, del viaje, de la despedida o el reencuentro, del humo que envuelve el andén y esconde nuestros sueños peregrinos.

El número se ordena, tal como se explica en su presentación, al modo de un gran viaje literario donde sus viajeros románticos van desgranando historias y poemas sobre la locomotora («Ved, la locomotora poderosa y veloz que parte jadeante, sonando el pito de vapor»/ Walt Whitman); los vagones, las ventanilla, los andenes («Te espero en el andén. Sobre las siete me voy, la lejanía no quisiera»/Rafael Inglada); sobre los expresos o los trenes míticos, como el transiberiano; pero también sobre los besos de ida y vuelta,



El medio mas romático

► La metáfora del tren y sus estaciones como transcurso de la existencia sigue presente en la mente de autores y lectores. Lo decía Apollinaire: «Un tren / Que pasa / La vida / Fluye». Tras los monográficos dedicados a barcos (Líneas marítimas), y aviones (El arte de volar), *Litoral* se ocupa del medio de transporte romántico por antonomasia, el que más pasiones literarias levanta.

(«El amor se resiste a que el tren parta en dos el corazón y las promesas»/Guillermo Busutil); sobre el paisaje o el último tren; sobre pasajeros que leen, duermen y se enamoran en el trayecto; sobre trenes que circulan entre niebla, lluvia y nieve, trenes fantásticos y trenes fantasma, y, en resumen, sobre la vida desde el tren («El tren es el tiempo que siempre nos priva de la comprensión de su forma»/Vila Matas).

«Los espectadores se quedan rígidos cuando pasa el tren», relataba Kafka en su diario. Quizá por la imagen de su nobleza, por la magnitud de su impronta fugaz, por un reconocimiento a su espíritu viajero. Es ese espíritu viajero, en su plenitud cosmopolita y universal, el que nos trae *Litoral* con su selección de escritos y poemas que abarcan el viaje mítico, el de la propia vida.

Guillermo Busutil



El Marcapáginas

El laberinto del abuelo

La lectura del mundo y de la vida tiene muchas veces su origen en la voz del abuelo. Ese perfil familiar con tanto peso literario como el de la abuela, si se tiene en cuenta el buen número de escritores que explican cómo el germen de su escritura y del amor por los libros fueron estas personas. Narradores en su infancia de ese mitológico universo de la palabra y la fabulación, en el que cada volumen impreso es un barco en el que enrolarse en una lectura. Sasha Abramsky es uno de esos autores producto del embrujo de los abuelos, Chimen y Miriam, que convirtieron su casa en un Nautilus de la literatura y de la política, de la memoria judía de la supervivencia y de la cultura. Un laberinto en el que la Historia de una forma de pensar, de ser Humanista frente a las adversidades y los embates del destino, tiene su pasillo en dirección a una lectura concreta que conforte el corazón o ilumine el pensamiento.

ESTE LIBRO HERMOSO es la historia de muchas historias que se suceden dentro del ámbito familiar e intelectual de los abuelos del periodista, colaborador de *The Nation* y *The Guardian*, que reconstruye no sólo aquel entorno extraordinario al que asistieron entre muchos otros nombres ilustres Isaiah Berlin y Eric Hobsbawen. También es la historia de un hombre, hijo ateo de uno de los rabinos más importantes -Yehezkel Abramsky y a cuyo entierro en Jerusalén asistieron más de 40.000 personas-, educado en Moscú, emigrante en Londres donde descubrió la obra de Marx, y que llegó a ser uno de los mayores expertos en manuscritos judíos y dedicó gran parte de sus días a tasar grandes bibliotecas, a impartir charlas sobre carteristas británicos. Chimen fue siempre un hombre de su tiempo, comprometido con la vanguardia política y los acontecimientos de su época. No es extraño que cuando los alemanes invadieron Rusia, él se uniese al Partido Comunista al que abandonó tras reconocer el calado de las purgas de Stalin, y cuya decisión le persiguió durante su solitaria vejez, transformado en un extraño sabio propio de Dickens, amante también del ajedrez, el té caliente y los largos debates cruzados en vivo y a través del arte epistolar.

CADA CAPÍTULO de esta historia tiene una habitación propia, una atmósfera de la casa de los abuelos con un fascinante salón decorado con los bustos de los grandes intelectuales del siglo XVII y del XVIII, y otras estaciones que recorrían el aroma gastronómico de las recetas de su abuela. Firme, generosa, intelectual compañera del hombre empeñado en escribir la mejor biografía sobre Marx, amigo de célebres autores rusos e ingleses al que contrató Sothebys para que valorase antiguos manuscritos. Una vida fascinante que nos recuerda el valor que han tenido en la cultura de las familias una buena biblioteca, y un saber enciclopédico. Un ambiente en el que creció el autor del libro, convencido de que casi todos los niños de su entorno también crecían rodeados de lecturas de filósofos que sus abuelos les leían como si fuesen cuentos con los que educar la imaginación, la sensibilidad y el conocimiento. la historia

ES UNA DELICIA la lectura de este viaje en el tiempo, en el que hay muchos ecos de entonces y de ahora que nos recordarán La Biblioteca de noche de Alberto Mangel, a Umberto Eco, a Borges, a Vasili Grossman, a Herzog, La Bibliotecaria de Auschwitz de Antonio Iturbe y otros libros como Donde se guardan los libros o Los reinos de papel de Jesús Marchamalo entre otras lecturas. De lo que no cabe duda es de la apuesta de Periférica por la apasionante historia, traducida por Ángeles de los Santos, de Chimen Ambramsky. Su muerte como recuerda su nieto le llevó a pasear por las habitaciones de la casa, «visi-

tando sus libros una última vez, tocando sus páginas añosas, tratando de imaginar un mundo sin él. Con su muerte, mucho más que un enfermo, que un anciano, desapareció de la escena. Un órgano insustituible de conocimiento murió con él. Y una forma de vida también: se desvaneció lo que llamamos Mitteleuropa, y otros Centroeuropa, un mundo que bebía de las ideas de la Ilustración del XVIII y que buscaba en los románticos del XIX la inspiración»



LA CASA DE LOS VEINTE MIL LIBROS
Sasha Abramsky
EDICIONES PERIFERICA 20 €